

ANALES Nueva Época No. 11

“Lo fantástico: Norte y Sur”

INTRODUCCIÓN

Andrea Castro, Ana María Morales, José Miguel Sardiñas

Diseñar las coordenadas de un mapa de la literatura fantástica podría ser equivalente a tejer la tela de una araña obsesiva; pero también puede ser el reconocimiento de muchas líneas genéticas que cruzan abierta o subrepticamente la historia de la literatura, de las obsesiones, de las corrientes literarias, de los miedos. Un Norte con líneas tan evidentes como Hoffmann que influye en un Sur tan alejado como puede ser el de Eduardo Ladislao Holmberg o uno tan cercano como puede ser el de Charles Nodier; un Sur que con Borges devuelve la imagen de unas literaturas nórdicas de donde nacen nuevas inquietudes, nuevos miedos y nuevas lecturas y –vikingo inverso– conquista Europa. “Lo gótico” –surgido de un mundo donde los godos eran románticos– sigue hacia el Norte y reestructura las literaturas de lugares que fueron la cuna de los godos; acude al Sur e instala en Italia o España los escenarios de la nueva frontera del terror o cruza el Atlántico e instaura brumas nórdicas rodeadas de meridionales lloviznas. Un Norte –en más de un sentido– personalizado en Edgar Allan Poe que se convierte en la seña de identidad de escritores que lo llevan –de Oeste a Este– a cruzar el Océano para consagrarlo en Francia y devolverlo a América Latina que lo recibe –directa o indirectamente– con los brazos abiertos y modifica gustosa su literatura para darle cabida. Los vampiros que –de Este a Oeste– obsesionan el pensamiento y la literatura Occidental desde siempre, pero a partir del siglo XVIII son el referente a un otro que dejó sus estepas y escarpados riscos en la Europa más

lejana para inquietar las calles y las casas de las ciudades de la Europa más reconocida y la América más cosmopolita. Un realismo mágico que, sin que importe la genética, tras nacer en las selvas o los desiertos americanos ha transformado la literatura del mundo entero y se ha impuesto incluso en los Premios Nobel.

Lo fantástico: Norte y Sur. Tal vez haya muchas coincidencias y líneas que quedan apenas esbozadas con sólo constatar esto. Permitir que un libro se llame *Lo fantástico: Norte y Sur* casi siempre implica reconocer que no sólo estamos conscientes de que existen mundos diferentes, culturas diversas, concepciones abiertamente antagónicas sobre distintos hechos. Implica también entender que en muchas ocasiones la adopción de este eje signa los acercamientos que contrastarán en la literatura las huellas de una confrontación, confrontación que puede tomar las más diversas formas: lo fantástico, hijo de la razón, hijo del Norte, ante la irracionalidad de lo maravilloso del Sur; el Norte que –según Lovecraft– es el lugar donde nacen los grandes miedos, ante un Sur gozoso que concibe el cuerpo como una puerta a la iluminación; un Norte que, apelando todavía a los lugares comunes, inicia una insidiosa revisión de las grietas que dejó expuestas la monarquía de la razón tras el siglo XVIII y que apenas puede concebir la diferencia con un Sur que –por un momento recordemos a Carpentier– vive en una realidad mágica y cotidiana donde las bodas absurdas de la modernidad y los mundos antiguos se consagran en cada obra.

Este número monográfico da una puntual cuenta de la relación que, desde lo fantástico, puede establecerse entre el Norte y el Sur y así ayudar a una mayor comprensión de ambos. La publicación consta de cuatro grandes secciones que, sin embargo, se conectan entre sí y permiten que el diálogo Norte y Sur fluya sin apenas dar muestras de interrupción. Empezamos con la conferencia que dio Borges en el Instituto Iberoamericano de Gotemburgo, en noviembre de 1964, y en la cual Borges traza esos nexos entre Norte y Sur que marcaron su escritura y su pensamiento. Una conferencia, que como Anna

Svensson apunta en su artículo de presentación, quedó grabada pero nunca llegó a publicarse. Ahora, con la generosa autorización de la Fundación Internacional Jorge Luis Borges y su presidente, la señora María Kodama, podemos reproducirla. Leer a Borges hablando sobre uno de los temas que lo fascinaron es como escucharlo, su prosa hablada es distendida y está llena de frescura. La transcripción de Anna Svensson es meticulosa, buscando reproducir también esa intimidad que Borges crea, como si estuviese contándonos un cuento.

Seguimos luego con el Norte y con el trabajo de Yvonne Leffler porque presenta un amplio panorama de un tema que resulta casi desconocido para un investigador que no se dedique a las literaturas nórdicas. "Aspects of the Fantastic and the Gothic in Scandinavian Literature" deberá ser fuente de continua consulta que permitirá establecer diferencias y afinidades entre distintas tradiciones literarias y entender que lo fantástico tiene una especificidad universal. Si fuera necesario aclarar las razones por las que este número monográfico se llama *Lo fantástico: Norte y Sur*, Cristina Ruiz Serrano las aporta con generosidad en "El realismo mágico de las últimas décadas en Hispanoamérica y Rusia: ¿hibridez o desaparición?" El contraste y la afinidad con que el mismo discurso se hace presente en literaturas tan alejadas la una de la otra abate la idea de un Norte fantástico y un Sur maravilloso.

Continuando con la temática nortea están los trabajos de Ana María Hernández –espléndido acercamiento a una de las joyas de la literatura victoriana, *Carmilla*–, Sofia Wijkmark –continuyendo la línea del trabajo de Leffler, se centra en la obra de una de la más famosas autoras suecas, Selma Lagerlöf– y Andrea Castro que, acosando a las traducciones de un cuento de Edgar Allan Poe, repasa las distintas apropiaciones y desencuentros en los que se cimienta la fama de Poe en Hispanoamérica. Este trabajo es una muestra de cuán tan profunda es la liga que hay entre el Norte y el Sur de la literatura fantástica, pero también abre la puerta –insinuada en los primeros textos que trata– a ese siglo XIX gótico, tenebroso

y naciientemente científico que se encuentra estudiado en los trabajos de Blanca Rodríguez y Sandra Gasparini, donde se pasa revista lo mismo a cuentos ilustrados y utópicos como a las aportaciones del precursor de la ciencia ficción en Argentina, Eduardo Ladislao Holmberg. El estudio de Dolores Phillipps-López sobre Hernández Catá es apenas un paso en la revaloración de un excelente autor que modestamente ha permanecido un paso atrás de los grandes escritores cubanos. El trabajo de Adriana Bergero –sobre la estética gótica y misógina de Julián del Casal, uno de los poetas malditos cubanos– es a la vez un guiño a los trabajos anteriores y un nexo hacia los siguientes. Lo femenino pasa a ser el punto de mira, sea para enfrentarse al discurso del feminismo y la controvertida identidad femenina, sea para la aceptación de esa feminidad gozosa que reconoce su derecho a las trasgresiones y a los palpitos en el vehículo de la diferencia entre sexos: el cuerpo. Ana María del Gesso Cabrera, Victoria Thörnryd, Jesús Roderó y Gilberto Vásquez Rodríguez estudian autoras y textos que marcan formas diferentes de entender el Norte y el Sur y el arriba y el abajo.

En junio de 2007, treinta y tres años después de aquella visita de Borges a Gotemburgo, se llevó a cabo el VI Coloquio Internacional de Literatura Fantástica: *Lo fantástico: Norte y Sur* en esa misma ciudad.¹ Participaron más de 60 profesores e investigadores de 18 países y más de 50 instituciones de América y Europa. Los trabajos que presentamos en este número de *Anales* son una pequeña parte –elegidos cuidadosamente por su temática afín y sometidos a dictámenes que avalan su calidad científica– de lo escuchado en esa ocasión. Con la constante del contraste entre el Norte y el Sur, incluye los estudios de académicos de América y Europa, de Suecia y de Latinoamérica, y se inscribe en una sólida tradición

¹ Agradecemos el apoyo económico del Consejo de Investigación sueco (Vetenskapsrådet) y el apoyo institucional del profesor Ken Benson y la Sección de español del Departamento de lenguas románicas, Universidad de Gotemburgo.

de publicaciones que dan cuenta de la importancia que la crítica especializada otorga en la actualidad a lo fantástico.

La discusión sobre literatura fantástica tiene ya un lugar muy destacado entre la crítica académica, y los acercamientos a las distintas modalidades de lo fantástico ocupan uno de los sitios de privilegio en la configuración de la identidad de las literaturas latinoamericanas o europeas. Más allá de los acercamientos lúdicos, la academia ha ido abriendo espacios para la reflexión centrada u original de los modos, motivos y herramientas que marcan su especificidad o su herencia. Estos acercamientos reflexivos han resultado en que herramientas extrapoladas de su discurso sean ahora útiles para comprender la literatura toda.

El número monográfico que ahora, gracias al apoyo del Consejo de Investigación sueco (Vetenskapsrådet) presentamos constituye un importante aporte al campo de la investigación sobre literatura fantástica o meramente sobre literatura, ya que, además de la alta calidad científica de los trabajos incluidos, representa un enfoque novedoso que enfatiza la relación interdependiente entre las tradiciones nórdicas y las sureñas que, al menos en el campo de lo fantástico, pueden verse enriquecidas con el intercambio. La conferencia de Borges, inédita hasta el momento, y los acercamientos y resultados de las distintas investigaciones permiten asegurar que esta publicación ocupará un lugar destacado en la bibliografía académica internacional.



1. Arturo Souto Feijoo. Ilustración en *Manicomio* (1931) de Hernández Catá